8g GE
D6CL
A

Lt 145253
CB 1181431

R. 109391

✠

COPIA DE CARTA,

QUE EL DOCTOR
DON FRANCISCO MARIA ROSSI
ESCRIBE A LA SEñORA
DOñA MARIANA SEVILLA,
CONSOLANDOLA
SOBRE EL ANUNCIO FUNESTO,
DIVULGADO
POR EL DOCTOR TORRES,
QUE
CAUSARà EL ECLYPSE,
QUE SERà EL PRIMER DIA DE ABRIL,
SEGUN EL SEñOR TORRES,
O EL DIA DOS,
SEGUN EL SEñOR SERRANO.
NO SE IMPUGNA LA ASTROLOGIA,
que eſſo ya eſtá hecho, ſino ſe conſuela á la Señora Sevilla, y ſe le hace vér, que lo que ocurriere paſſado el Eclypſe, no viene de los Aſtros.

SACALO AL PUBLICO
un aficionado de dicho Doctor
Roſsi.

Impreſſo en Sevilla con las licencias neceſſarias.

COPIA DE CARTA,

QUE EL DOCTOR

DON FRANCISCO MARIA ROSSI

ESCRIBE A LA SEÑORA

DOÑA MARIANA SEVILLA,

CONSOLANDOLA

SOBRE EL ANUNCIO SUPUESTO,

DIVULGADO

POR EL DOCTOR TORRES,

QUE

CAUSARÁ EL ECLYPSE,

QUE SERÁ EL PRIMER DIA DE ABRIL,

SEGUN EL SEÑOR TORRES,

O EL DIA DOS,

SEGUN EL SEÑOR SERRANO.

NO SE IMPUGNA LA ASTROLOGIA,

que ello ya está hecho, sino se consuela á la

Señora Sevilla; y se le hace ver, que lo que

ocurriere pasado el Eclypse, no viene

de los Astros.

SACALO AL PUBLICO

un Aficionado de dicho Doctor.

Rossi.

BIBLIOTECA

✠

MUI Señora mia, á quien Dios conserve en su santa gracia: Recibo la favorecida de Vmd. con fecha de 25. de Febrero, que corre, en la que hallo dos honores con que me favorece, como son dignarse de escribirme, y suponer en lo que escribe, le podré servir de consuelo, pues se halla sin él desde que en essa Ciudad se publicó el Pronostico, que sobre el *Eclypse* del mes de Abril escribe el Doctor Don Diego de Torres Villarroel, &c. y viniendo, Señora, á la debida accion de responderle, no puedo menos, que decirle lo siguiente: Lo primero, que no haviendo yo professado el estudio de la Astronomia, sino es en aquella corta explicacion, que los Philosophos de la Classe tocan esta materia, no puedo hablar, ni sentenciar sobre lo que se augurare por los diversos paralages, oposiciones, domicilios, y otra danza de voces con que aquellos Professores, yà Astrologos explican el movimiento, y situacion de los Planetas. Fuera, Señora, introducirme en una region de sombras, y poner la hoz en mies agena, si es que ha tenido dueño en el mundo, pues creeré, que todos han sido unos usufrutuarios mas de sus obras, que de las Cabrillas, que han sembrado, y andan pastando en el Cielo de su demarcacion; y no estrañe Vmd. mi dicho, por quanto estoi en la persuacion, de que si supieramos, ò fuera posible saber la legitima qualidad de los Astros, aquella digo, que tienen de su creacion con respecto á los vivientes, sensibles, y vejetables, yo creeria algo; esto es, me persuadiria à que havia en los hombres capacidad de discurrir sobre los efectos de los Planetas, y demás Estrellas; porque nada importa una racionalidad mui agil, y penetrativa en una materia, que ni las causas se tocan, ni se vèn, ni se penetran; y quanta verdad sea esta en la Astronomia se vé claro, luego que Vmd. distinga de tiempos: tiempo de Telescopios, y tiempo que no los huvo; en aquellos, que carecieron los hombres de esse beneficio, descubrieron solo lo que la vista alcanza; mas luego han visto mas con esse auxilio de Lentes, y confiessan, que las Estrellas son innumerables; se explican con el Texto de la Escriptura; y para el que mas, es mui corto el numero de las fixas: y lo mas gracioso es, que los Observadores aun no estàn en

una cuenta, y en un numero. *Ticho Brahe* contò mil y veinte y dos, y reñiria toda ſu vida con *Keplero*, que afirmò, que ſin las Auſtrales, havia 1392.

Pudiendo hacer preſentes otros Paſſages, me contento con el expreſſado, para hacerle vèr á Vmd. que como ſe ignora entre los Profeſſores el numero, ſe ignora ſu verdadera ſituacion, y que ſolo es demonſtrable la ſituacion de los Aſtros reſpecto al Globo, y eſto ſobre el Bufete. Vmd. no percebirá eſta reflexion, y yo le pido no la diga á ningun Profeſſor de Aſtronomia, porque al punto deſpreciarán el dicho, me preſentarán Tablas, y quantas Figuras puſo Toſca, ſuyas, y agenas: me arguirán de inconſiguiente, pues admito demoſtraciones, y no admito ciencia, ó conocimiento de la verdadera ſituacion; me arguirán, que deſtruyo la Optica, y llegará ſu clamor deſde el Polo Artico al Antartico, y arraſtrarán, no la tercera parte de las Eſtrellas, ſino todas las inteligentes contra mi; ó prudentes callarán en ſigno de deſprecio: y crea Vmd. que ni lo uno, ni lo otro me haria impreſsion ſucedieſſe.

Mas demos, que el Globo ſea el miſmo, el del Bufete, y el del Cielo, y que por lo obſervado en la Luna, y en Mercurio ſe ate todo à la Optica regular, quedan dos eſcollos para la inteligencia de la *Verdadera* ſituacion, y otro para el influxo *Conſtante*: el uno ſon las annomaliás, è irregularidades de los Planetas; y lo que es mas, que no guardan regularidad en ſu irregularidad; eſto es, no ſon irregulares en tal tiempo, en tal ſitio, en tal movimiento, pues á ſaberſe eſto, ſe ſupiera ſu ley de movimiento, y ſolo ſe ſabe la generica, y no la eſpecifica: y el otro eſcollo, que deſtruye la idéa, es ignorarſe quantas ſean las fixas, á que debe Vmd. agregar, que diviendoſe las Eſtrellas en viſibles, y racionales; ſi la cuenta, pone en tal Caſa tantas, ó quantas viſibles, para el influxo debe ſuponer las racionales ſobre aquel domicilio.

Lo ſegundo, que debo hacer preſente es, que jamás ſe me probarà, que un Aſtro ſea igneo, otro colerico, otro flematico, &c. y que eſtas qualidades las comunique à los vivientes. Señora, tanto tiene eſto de voluntario, quantas ſon las voces que juegan. La experiencia poſterior, jamàs probará eſſe antecedente. Para guerras, no ſe neceſsi-

ta, que haya Marte en el Cielo, como haya estas dos voces *mio, y tuyo* en el Mundo, ha de haver guerras. Sin Venus en el Cielo, lo havria en el Mundo haviendo hombres, y assi estos efectos no persuadiràn, que aquellas son sus causas, no solo influyentes, mas ni auxiliantes.

§.

Lo dicho, señora (para que todos nos entendamos) no significa mas, sino que carece de fundamento la afirmacion de que este Planeta sea Igneo, el otro Aquario, &c. como assimismo el que los doce Signos del Zodiaco tengan estas, ò las otras determinadas qualidades. Las casas celestes, los domicilios, y las voces *dominante*, ó *decadente*, son puras ficciones, que se mantienen en la imaginacion de los Astrologos, y ellos las conservan para seguir sus themas celestes, y hablar à proporcion de lo que han dicho los Caldeos, los Egypcios, y los Griegos, de donde passò á los Latinos, y de estos à los Arabes, pero sin mas fundamento los ultimos, que los primeros.

Yo creeré, que haviendo Vmd. llegado á este sitio de mi Carta, se hallarà en disposicion de hallarse consolada; porque formará el Juicio siguiente: Estas predicciones de efectos futuros á presencia de un Eclypse, son predicciones sin fundamento racional: son vacias de verdad: son inutiles, y todo miedo, que se conciba de ellas, es un miedo reprobado en las Escripturas, á *Signis Cœli nolite metuere*, que dixo Jeremias al cap. 10. y mas expressamente por el 44. de Isaias. Oiga Vmd. con atencion: Yo soi el Señor Hacedor de todas las cosas, dice Dios, solo el que estendiò los Cielos, y dandole estabilidad á la tierra, ninguno estaba conmigo; yo soi el que hago irritos, ò de ningun valor, ó de ninguna significacion los Signos de los Adivinos. Medite Vmd. la palabra *Signos de los Adivinos*; pues no dice los Signos, que yo puse, sino los Signos de ellos; los que ellos han meditado, los que ellos ponen por antecedentes para sus consequencias; *irrita faciens signa divinorum*. Y yo soi el que à los Astrologos los convierto en furor: yo soi el que à estos Sabios los hago caer de espaldas, y el que hago, que sea necia la ciencia, que professan, *& scientiam eorum stultam faciens*; y con mas individualidad oiga Vmd. lo que dice al cap. 47. hablando con los Babylonios. Tu, Babylonia, finite de-

fec-

fectuoſa en la multitud de tus conſejos: eſtèn, y te ſalvèn los augureros del Cielo, que contemplaban las Eſtrellas, y ajuſtaban los meſes, para que de eſtos antecedentes reſultaſſen los anuncios de los futuros que havias de tener; que es decirle á Babylonia: Tu, que abrazaſtes, y te fiaſtes, poniendo tu eſperanza en la multitud de los conſejos, dictamenes de Aſtrologos, reſucitalos, *ſtent, & ſalvent te*, y ſalvente eſſos augureros del Cielo, los que tenian por empeño contemplar las Eſtrellas, ajuſtar los meſes, y prevenirte los futuros. Mira, Babylonia, ellos ſe hallan ya como la paja, y el fuego los ha conſumido, *ecce facti ſunt quaſi ſtipula, ignis combuſit eos.* Y ya no ſe hallan en parage de librar ſu alma del fuego, *non liberabunt animam ſuam de manu flammæ.* Mira en qué han parado los ſugetos de tu eſperanza.

Señora, con eſtas palabras, y otras de la Eſcriptura, argumentos que ſon de un Dios infinitamente ſabio, creeria yo, que eſtá reprobado todo temor, que ſe conciba ſobre eſtas predicciones; pues eſtá reprobada toda eſperanza, que ſe forme ſobre eſtos pronoſticos, deduciendoſe, el que ſon vacias de verdad, è inutiles, lo q̃ ha demonſtrado ya la ſabiduria de muchos, y ſi fuera importante mandaria, que leyeſſe Vmd. el ſegundo Tomo de D. Lorenzo Matheu, y Sanz, ò yo le remitiré el Tomo 9. del Padre Toſca, cuyo lib. 4. es hacer una burla séria de eſtas predicciones, y puedo deſde luego citarle á Vmd. el miſmo Eſcrito del Doctor Torres, para que en èl vea una burla de la Aſtrologia.

„ El curioſo, que ſe determine á leer nueſtros juicios, y conje-
„ turas, hará mui bien de preparar el animo à deſpreciar mucho,
„ creer poco, y nó temer nada, y baxo de la credulidad de que ſerá
„ aceptado eſte conſejo, voi à eſcribir contento, los influxos, y efec-
„ tos de eſte Eclypſe.

Mas haciendome el cargo, que nada ha de ſatisfacer á Vmd. eſte ultimo dicho, pues veo, que me replica con el miſmo Doctor Torres de eſta ſuerte: El deſprecia mucho, cree poco, teme nada, mas ſin embargo refiere con gran fee lo que dixo Franciſco Juntino, Andrés Argolio, David Origano, y otros Aſtrologos, y que Vmd. por una indiſpenſable neceſsidad admite el conſejo del dicho ſeñor Torres; y le dá credito à los Juntinos, á los Argolios, y á los Origanos, para

ra hacer coro con el Sr. Torres; y que ſiendo tan malos los influxos de eſte Eclypſe, ſegun el thema celeſte, debe Vmd. eſperar, como lo eſpera el Sr. Torres eſtos efectos funeſtos, por quanto pronoſticar de los Aſtros impreſsiones en el globo, no eſtá prohibido, ni es irracional. Viendo, pues, en la de Vmd. eſte recurſo, veo inutil todo lo que he mencionado, para ſatisfacer à Vmd. y conſiderando con eſpecie de deshonor, meditar contra el Sr. Torres, lo uno, porque poſſee las aprehenſiones de los Eſpañoles, lo otro, porque el Doctor Torres en eſte papel no dice mas, que lo que dixo Juntino, Argolio, y Origano, y haver ſalido con ello al publico, es por lo que ſabe Ulloa. Por lo q̃ tomarè otro rumbo para conſolarla, ſi es q̃ recibe con docilidad la doctrina. Sea la primera propoſicion. Si Vmd. cabila ſobre los funeſtos efectos del Eclypſe futuro, antes que eſte ſe llegue, y empiecen las cauſas à corromper los vientos, ſecar fuentes, cauſar tormentas, y torbellinos, y à producir enfermedades deſconocidas, le aſſeguro à Vmd. y le pronoſtico, que las ha de experimentar en ſi y en ſu naturaleza. Eſta propoſicion, y eſte pronoſtico tiene mui patente la prueba.

Sea la ſegunda propoſicion: lasEſtrellas, ſean las fixas, ó las errantes, conſideradas como cauſas, q̃ concurren à el orden, y gobierno de todo lo ſublunar; es impoſsible ſean criadas por Dios con determinacion de que pueſtas con eſte aſpecto, ù el otro, ſean nocivas naturalmente à el hombre, y á el orden ſublunar, que lo ſoſtiene.

Eſta propoſicion, Señora mia, tiene eſta prueba; ningun Agente obrando pretende obrar mal, porque eſſo fuera obrar para deſtruir, y no darle exiſtencia à el fruto de ſu operacion. Dios criò á el hombre, y para beneficio del hombre, y conſervacion de eſte, ordenò todas las coſas; lo puſo en una tierra eſtable, le dió à eſta virtud germinativa, para que eſte hombre tuvieſſe de que alimentarſe, como aſsimiſmo los animales, para que de ellos ſe viſtieſſe. Neceſsitaba ſu pulmon de aire, que lo refrigeraſſe, de fuego, que elevaſſe los vapores, para que ſe fertilizaſſe la tierra, y viniendo á ocurrir el Criador, á todas las neceſsidades de eſte hombre, criò los Elementos, produxo los Cielos, puſo en ellos dos Aſtros ſuperiores, à cuyo cargo eſtà la diviſion del dia, y de la noche, encargandole á el uno,

que

que es el Sol, el año, y sus estaciones, y dexando á el cuidado de la Luna la constitucion de los meses; y para que esse basto lienzo, que solo Dios lo estendió, y pudo extenderlo, tuviesse adorno, produxo las Estrellas, que vemos, las que ha divisado el Telescopio, y las que aun no se divisan, que se llaman racionales; *suposicion* esta, que debe admitirse, para que no nos falte cantera para los cometas. A mas de esto, puso el primer movil, y una inteligencia Angelica, á cuyo cargo estuviesse toda la maquina, porque esto era necessario, que estrivasse en un contiuo movimiento, que baxando de la causa primera motriz á todas las demás causas, baxasse el movimiento hasta imprimirlo en el hombre, debiendose advertir, que este movimiento trae dos respectos: el uno de circulacion, con que las causas remotas segundas, como son Cielos, Luna, Sol, y Estrellas, comunican el movimiento de alteracion en lo sublunar, y el otro respecto, impressionar este movimiento qualificado; de modo, que el movimiento, que para circular recibe el Sol, lo comunica este Astro con su qualidad especifica, templada esta con la variedad de analogias, segun que los individuos ultimos han de participar del movimiento.

Este orden de causas, que son otros tantos instrumentos por donde el movimiento passa adquiriendo nuevas qualidades, llega hasta el termino de la alteracion, generacion, y produccion, para que se vea existente la multiplicacion, y la conservacion del hombre, como de las demás especies, que para mesa, plato, vestido, y adorno de este hombre fueron criadas. Pues aora: en qué Philosophia cabe (admitiendo, que à mas de lucir) tengan las Estrellas razon de causa, que influye; que tuviessen estas un movimiento como lo tienen de circulacion, y que viniendo en tales, y tales tiempos à unirse, ó presentarse unas á otras en una misma casa, el movimiento de este *entonces*, haya de ser contra la idea general del Agente?

Esto fuera haverle dado un movimiento natural, que en cierto punto fuera contrario à la naturaleza, que se pretendia socorrer con el mismo movimiento. Esto seria dar la causa primera un movimiento, para que las cosas fuessen, y con el mismo dexassen de ser; lo que no cabe en Philosophia racional. Los entes dexan de ser, ó porque no pueden participar la impression del movimiento gene-

ral,

ral, porque en cada uno el paſsivo ſe gaſta, como ſe vé en el Anciano, y en el enfermo, pues deſtruyendoſe el calor natural, la materia del ente afloxa los muelles, varía la conſtitucion, y ya el activo, que lo animaba eſtà de mas, y ſe aparta de aquel cuerpo. A la materia no le faltan los auxilios del movimiento exterior, y auxilios de la miſma idéa, que quando el ente ſe engendrò, mas él miſmo es, el que ha variado el modo de recibir el movimiento general: O dexan de ſer las coſas, ſi Dios las dexàra de ſu mano, como dice la Doctrina. Pues aora: Si para expreſſar el poder de Dios ſe afirma, que eſtán tan pendientes las coſas de ſu mano, que ſi un inſtante las dexàra, ſe reducirian à la nada; es perſuadible, que manteniendolas por el medio del movimiento, eſte las mantenga, y tenga *punto* en que las deſtruya?

TERCERA PROPOSICION.

LAS Eſtrellas à mas de lucir todas juntas, no tienen tanta virtud como el Sol, para cauſar en lo ſublunar. La prueba de eſta propoſicion ſe haria ſenſible ſi el Sol faltaſſe del Cielo por el eſpacio de un mes: O ſi en 30. dias eſtuvieſſe parado en un punto del Cielo, pues reſultaria lo que el Sr. Toſtado dice, y bien, ſobre el cap. 10. de Joſué, quando parò al Sol. Tambien ſe prueba por los efectos de los dos Solſticios: Pues el uno dá principio á la Primavera, en que todo ſe renueva, y el otro al Otoño, en q̃ todo deſcaece. Penetrado eſto no huviera mas que decir; mas *non omnes capiunt verbum.* De otro modo. Las Eſtrellas, ò lucen con luz propria, ó agena, ò con una, y otra, q̃ es lo cierto: Si con propria, y eſto con luz de ſu diafanidad no mas, aſsi no concurren á comunicar el movimiẽto del primer moble, porque lo participan como iluminadas por el Sol: Es aſsi, que en quanto iluminadas por èl, todas juntas no formàran la actividad de la iluminacion del Sol ſobre la tierra: Luego, &c. ſon en fin unos eſpejos, que vuelven á la tierra los rayos directos del Sol, y nada mas.

QUARTA PROPOSICION.

EL Globo Terraqueo rodeado del aire, que ſoſtiene ſobre ſi las nubes, ſe mueve por el movimiento general, ſegun ſus cauſas interiores, y eſte movimiento no es univoco, ſino Analogo, con el que le dán las cauſas exteriores. Pruebaſe: El movimiento de las cauſas exteriores, Cielos, Sol, Luna, y Eſtrellas, es de Levante à Poniente: El movimiento del Mundo Terraqueo, manifeſtado eſte por el aire que lo ro-

dea á quinientos paſſos de diſtancia, en un miſmo inſtante es de Poniente à Levante, del Norte al Sur, del Sur al Norte; de modo, que en un miſmo inſtante ſe vé en las Americas vientos de Sur ázia Europa; y en eſta Leſte ázia las Americas, y eſto no es por otra cauſa, ſino porque eſte Globo Terraqueo recibe el movimiento de los Cielos, y de los Aſtros, para que èl tenga ſus alteraciones, y ſus generaciones; à que ayudan las corrientes generales de las aguas. Recibido eſte moviento, no recibe la *rotacion de él*, pues ſi los Cielos ruedan para ſer cauſas, que influyan; el Mundo recibe el movimiento para producir. Con eſte, el fuego Subterraneo ſe mueve como fuego: es él, el actuante, hace, que aquellas porciones q̃ actúa reſpiren por la Periferia de la tierra: ſaliendo eſtas, ſon efluvios que llevan conſigo la naturaleza del ente de donde manaron. Eſtos efluvios mueven el aire, y lo agitan: Ellos dàn los materiales para la nube, para la lluvia, y para la eſcarcha, por eſſo mandando en el Africa efluvios de una idéa hace reſaltar los vientos de aquella parte, y manando de la Europa efluvios de otra idéa, agitan el aire, para que ſean vientos de otra parte: por lo que ſe vé, q̃ no es univoco en los Cielos, y en la tierra el movimiento, ſino analogo.

QUINTA PROPOSICION.

TODO efecto, bueno, ó malo, proſpero, ó adverſo, que ſe experimenta en lo Sublunar; eſto es, en el Orbe Terraqueo, tiene ſu cauſa immediata en el centro de la tierra, y eſta es el calor ſubterraneo, y la influencia de los Aſtros, no es en orden á los efectos, ſino en orden al ſer, de los Entes.

Pruebaſe: El Calor Subterraneo es el agente, que hace manar por la periferia del Globo Terraqueo los efluvios, aſsi de los materiales interiores depoſitados en las cavernas, como de los materiales repartidos en toda la maſſa, y oſſatura de todo el baſto cuerpo de la tierra; como aſsimiſmo el que hace, que los Mares dén mas copia de vapores, que los que arrebata el Sol: Es aſsi, que de eſtos efluvios ſe forman los efectos buenos, y malos, que ſe experimentan en la tierra; pues la formacion de las nubes no tiene otro origen: el viento no reconoce otra cauſa, que los efluvios, que agitan el aire; la diverſa preñez de las nubes no encierra, ſino la diverſa copia de

de effluvios; la corrupcion del aire no tiene otro principio, que estos effluvios, y vapores: luego los efectos, que experimentamos, buenos, ò malos, no tienen otro principio immediato, que es el calor Subterraneo. La segunda parte tiene su prueba en las Ostreas, en el fluxo, y refluxo del Mar, y en las cortas de la Madera.

SEXTA PROPOSICION.

LOS Philosophos de mejor nota no admiten á las Estrellas como causas de los efectos Sublunares. Esta se prueba con solo leerlos.

Supuestas estas pocas Proposiciones, que ningun Astrologo, si ha saludado la Philosopia, impugnará; me ponen en estado de persuadir á Vmd. lo primero, que repare, que siendo las predicciones de los Astrologos cuentos de Viejas; expresion, que regularmente hace el Sabio P. Honorato Fabro, ó dichos, y adivinanzas sin fundamento, como dice el P. Tosca, ó cosas dignas de creerse poco, como dice el señor Torres (y si dixera, que eran dignas de ni aun leerlas, diria mejor) y siendo al mismo tiempo constante la opinion de los Philosophos, y esta racional consequencia, y deducion de la experiencia: que repare, que no es justo entregar sus talentos à unos dichos, que ni aun en la cabeza del que los dice se mantienen; á unos dichos, reprobados por los Philosophos, con quienes Vmd. debe formar Choro.

Lo segundo, que debe reparar Vmd. para su persuacion, es el Thema Celeste, que le he puesto en las Proposiciones, juntas en la casa de la racionalidad, dominando la Consequencia de la Creacion del Hombre, estrella benigna, que destruye las fabulas, que los Arabes, y no Arabes, han introducido en la Astrologia, exercicio inutil de los hombres; y vea Vmd. como ha de formar el reparo, ó principio de la inteligencia. Los Antiguos Astrologos, que son los Evangelistas de los Modernos, carecieron de Telescopios, y Lentes, por lo que vieron lo que les aproximò su vista; no encontraron mas Estrellas, que las que vieron: se les ocultaron las que estos ultimos han descubierto con los Vidrios, y à unos, y otros están ocultas las Estrellas *racionales*, aquellas que suponen, y no hai Vidrio que las vea. Qué se infiere de aqui? Que peor discurren, y con mas voluntarie-

riedad los ultimos, que los primeros. Vea Vmd. la cuenta: los primeros, sin vér todo lo que ocurria en una Casa, la hicieron authora, y causa de unos influxos capaces á secar fuentes, corromper el aire, y traer al Globo Terraqueo quantas miserias son posibles. Los Modernos han creido aquella doctrina, sin haver justificado, si las Estrellas que ellos no vieron por falta de Vidrios, y ellos ahora las vèn, estaban en aquellos Eclypses con el mismo aspecto, con la misma Conjuncion, y con la misma anomalìa, si estos estados oy se varían, yà aquel pronostico es falso; si estaban assi, como ahora ocurrirán segun la Astronomia, no sería Casa de *mala fortuna*, por lo que ellos veian, sino tambien por lo que no miraban, y esto arguye diversissimo ascenso en el entendimiento, aun creidos los vanos principios de que aquel Astro es igneo, el otro flematico, el otro inclina á guerra, aquel á latrocinios, &c. y la razon es, porque el Thema Celeste no es uno mismo para Antiguos, ni Modernos; y hablando con respecto à las Estrellas *racionales*, aun el Thema, que se forma, no es el que es, sino el que se vé (caso que no se yerre la cuenta.) Se vé un Thema; y este es todo lo que es? No por cierto. Para los Antiguos, esse Thema, ó essa figura, essa Casa, esse domicilio, constaba de solo las Estrellas, que ellos veian, y de nada mas. Para los Modernos consta de la Estrellas visibles por el Organo, y de las que son visibles por el arte, y auxilio de Lentes. Consta aun de mas Estrellas, que no se vèn; y quando el juego de las anomalìas de la que no se vén, puede ser diverso en una misma Casa: resulta, que el Thema, que se formare será voluntario, por no conocido, y no penetrado; y aunque las fabulas de los Princios fueran verdades, ó probabilidades; la Consequencia del Pronostico será falsa, porque ningun entendimiento puede inferir una Consequencia verdadera de un antecedente, que totalmente ignora; y en esta materia se ignora todo quanto hablan. Se ignora el numero, las propriedades, las naturalezas, y las anomalìas, que es el sagrado para encubrir los yerros de su voluntad. Se sabe, si, lo que dicen los Philosophos iba disfuelto en este Escripto.

Mas no procedamos tan serios: Dicen, que un Astro inclina á guerras, otro à latrocinios, otro à invidia, &c. Señora, hagamos

una

una cuenta por una pregunta. Siempre han ſido eſtos *Dominantes ſimul*? Lo han ſido ſin duda. Deſde el principio del Mundo domina la invidia: Luego el Aſtro eſtà dominante deſde aquel entonces? Deſde el principio del Mundo hai Ladrones; antes del Diluvio no me conſta; mas lo ſupongo. Deſpues del Diluvio leo, los que refiere la Eſcriptura en Iſraèl, en Syria, y otras partes. Leo el Muerto reſucitado por los hueſſos de Eliséo, porque alli lo arrojaron los que lo llevaban para eſcapar. Leo un Barrabás Ladron, y sé los que fueron Crucificados con Chriſto. Leo Ladrones en las Hiſtorias profanas en todo tiempo; y en nueſtros dias no experimentamos otra coſa mas, que latrocinios: digalo Sevilla, en donde apenas hai Igleſia, que no haya ſido acometida, y muchas robadas: Luego deſde el principio es dominante eſſe Aſtro? La miſma cuenta es, reſpecto de todos los demàs Aſtros, organizados por los Aſtrologos cõ eſtas qualidades: luego cada uno ha ſido, es, y ſerà haſta la fin de los hombres, *dominante*, y *todos ſimul*?

Volvamonos á nueſtra perſuacion, y vea Vmd. que todo lo criado es criado para beneficio del hombre; y que de los Cielos no puede venirle mal alguno, y que todo lo malo le viene de ſu *eſtancia*, y de ſu *irregularidad*. Aſsi ſe eſtà experimentando en la Capital reſidencia de Vmd. oy dia de la fecha, ſegun me aviſan; que haviendoſe terminado, ó mejorado los Catarros, eſtá fatigando la Diarrea. Ha Señora! Si eſſe efecto huviera ſido en Abril, ha pobres Cielos, y pobre Eclypſe, yá le huvieran ſeñalado Viejas, y Aſtrologos como efecto del Eclypſe. Ha! Dirian, no lo diximos, que havia de corromper el aire; miren como acertamos. Se corrompió, y exaltó la colera, y ha producido los deſpeños de que ſe quexa Sevilla. Si la Peſte, que ſe ha manifeſtado en Boſnia, y en la Damalcia Veneciana, huviera ſido á fines de Abril, què cantinela no tendriamos?

Dixe, Señora, que todo lo malo viene *de ſu eſtancia*, *y de la irregularidad de eſta*; y es aſsi. La reſpiracion, y reſpiraciones, ò efluvios del Globo Terraqueo, es el agente immediato à noſotros, y el remoto fundamẽtal, el fuego Subterraneo, y los auxiliantes Sol, y Luna. Los efluvios impregnan el aire, que rodea el Globo: Ellos ſon buenos, ó malos; y la codicioſa reſpiracion nueſtra los traga, los engulle.

lle, y quiere digerirlos, y tales serán en nosotros, quales fueren los materiales de donde los arrancó el calor para presentarlos. Los efluvios mueven el aire, y nos causan vientos; y quando mueven en el Invierno, y gyran los que vienen desde Poniente al Norueste, de este al Norte, del Norte al Nordeste, y de este al Leste; ó qué mala Casa tendrá nuestra Naturaleza! *Mala fortuna* se deben llamar estos vientos, y no la Cola del Animalazo. Havrá Catarros, irritaciones de Colera, y otros afectos. Irritado el calor subterraneo con la abundancia de materiales viscosos, que las lluvias, y los mares hacen baxar à las cavernas, este mueve con irritacion el Globo, porque impaciente quiere salir para descargarse, y causa Terremotos; y lo peor es, que aquellos efluvios, que se enredan en la tierra, producen varios animalejos, enferman las raices de las plantas, hacen salir miasmas, ò particulas de mala idea, y lo lastiman todo. Este, Señora, es el systema de nuestra estancia, domicilio, ò casa, y tan distante está, que los Astros, Planetas, y Estrellas nos dén mas, que el movimiento: que toca en irracionalidad afirmarlo. Vmd. y yo tal vez nos morirèmos con un dominante felíz en la Esphera, y con una Casa mui benigna, y sin embargo nos morirèmos, luego que llegue el *statutum est hominibus semel mori.*

Lo que debe Vmd. hacer es, lo primero temer à Dios mucho, y mucho mas; y quererlo otro tanto, evitando aun las venialidades repetidas: tener una conformidad grande con la voluntad de Dios, sin declinar á las impertinencias de los escrupulosos. Evitar todo lo que en sí fuere malo, ô le pareciere, que lo es; pues aun la sombra de la culpa debemos evitarla, considerando, que los enemigos del alma son mui poderosos, y que es necessario adquirir del Cielo mucho para resistirlos, pues son poderosos, y de inventivas astutas, y el Señor, que para probarnos su fidelidad, nos asségura, que no serémos tentados mas que lo que podèmos resistir: como resistirémos si nos dormimos, ò si hacemos liga amistosa con ellos?

A estos tres enemigos del alma ha de añadir Vmd. uno, que tiene el cuerpo, esto es, la Atmosfera compuesta, ó el calor Subterraneo, mandando halitos, efluvios, y quantas infamias hai en sus cavernas. Todo esto se divaga por el Elemento aire, y ya este, señor, es la Car-

roza

roza de nueſtro enemigo, y pocas veces dexa de ſer lo: Los racionales vivientes, qué pocos años han de contar con eſtaciones regulares en los que han vivido! Serà eſto por un perpetuo thema del Cielo, reboltoſo, enfermizo, y con todas las malas influencias? O qué deſvario, ir à buſcar al Cielo lo que nace de la tierra! ó ſino ſe confieſſa eſto, la practica de haver todos los años Epidemias, ya en eſta parte del Mundo, y ya en la otra nos convenceria, que ſiempre havia un thema, que influyeſſe Epidemias, y à tanto no ha llegado el deſvario de los Aſtrologos; mas lo deben decir aſsi, ſi han de ir conſiguientes; pues ſino puede haver Epidemias, mortandad, y malos tiempos, ſin que eſto tenga ſu cauſa, ya en eſta Caſa Celeſte, ya en aquella; luego perpetuamente hai en los Aſtros el thema *mala fortuna, y fatal influxò.*

Señora, acá en el Globo Terraqueo eſtá todo; eſtán las cauſas, q̃ han de enfermar, y los ſugetos, que ſe han de poner enfermos; de los Aſtros ſolo viene el movimiento, pues ſon unos rodones, para que lo muevan todo. Que nada malo viene de ellos, creo lo tengo demonſtrado, y vuelvo al aſſumpto: qué Planeta, què caſa, qué aſpectos huvo en el Cielo para los malos años de Egypto, y para los buenos? Solo huvo un ſueño de Faraon, y un Santo Interprete. Pues què una abundancia tan grande, y una hambre tan fatal, no tuvo ya la permanencia de Aſtros benignos, y ya ſubſiſtencia de Aſtros funeſtos? Se ha de recurrir à que fue lance eſtraño? Mire V. md. hai males naturales, y males, que ſon caſtigo: ni los unos, ni los otros tienen pronoſtico en los Aſtros. Los naturales nos los forma la Atmosfera, y nos los formamos noſotros: La Atmosfera cargandoſe de efluvios malos, y de fatal idéa. Quien matò al Enterrador de Triana al abrir la Boveda? El aire corrompido, que eſtaba dentro, corrompido con los miaſmas de la humedad, y de los cuerpos podridos: Y corrompido, por no tener comercio con el aire de afuera. Otros males nos formamos noſotros: el uſo de los licores ardientes, qué ha de producir? No ſaber huir del Sol de reverbero, qué ha de cauſar? El Sol cauſa muchas enfermedades, porque es mal tomado. El ſereno cauſa otras tantas por lo miſmo. Andar mucho ſobre tarde, y recibir el freſco de la prima noche deſtocada la cabeza, ò què malo! La

traſ-

traſpiracion retrocede, y mañana havrà tos. La Atmosfera de una Huerta brinda con tercianas á los Hortelanos. Lagunas pueſtas al Oriente de una poblacion, la infeſtan en los meſes grandes. Todo ſitio pantanoſo, y que mana miaſmas corruptos, es enfermo: aunque no huviera Saturno, Mercurio, Cola del Dragon, ni otros danzantes en las fantasìas de los Aſtrologos, eſtas cauſas vulgares compatricias nueſtras, han de producir ſus efectos. Señora, el mal uſo del Sol, del aire, del ſereno, de los licores ardientes, y de los freſcos, que tambien opila el agua; el mal uſo de la comida, ó ya en el quanto, ó ya en el qual, ò ya en uno, y otro; y por ultimo, el mal uſo de todo lo que uſamos, es la Caſa, el Signo, el Domicilio, y la fragua en que labramos nueſtros males. El uſo de los limones agrios, de que uſò mal Londres, cauſò unas enfermedades deſconocidas, y advertida la cauſa, ſe remediò el daño, no pidiendo mas à Eſpaña, que aquellos, que neceſsitaba la Prudencia.

Eſtos ſon los males, que nos buſcamos, y los que cauſa la Atmosfera, la que regularmente eſtá contra algun viviente: ya padece el Ganado Bacuno, ya la Oveja tiene enfermedad, ya las Aves, ya los Pezes, y ya el Hombre, y reinando mucho los vientos Norueſte, Norte, Nordeſte, y Leſte, todos enfermarán, y aſsi và el año.

Las Epidemias caſtigo, no tienen mas cauſa, que la Juſticia de Dios, movida por nueſtra iniquidad. Lea uſted el verſo 9.º del capitulo 21. de Jeremias: *Qui habitaverit in Civitate hac, morietur, gladio, & fame, & peſte, &c.* Buſqueſe alli la cauſa, y el Signo, y ſe hallará un Signo de contradiccion: *Ecce ego do coram vobis viam vitæ, & viam mortis.* La voluntad de Dios, que queria ſalvar á los dociles, y caſtigar los rebeldes, fue el Signo, que ſe manifeſtó. Reparó David en una hambre, que fatigó al Pueblo tres años: Conſultó Aſtrologos? Se contentó con que reinaba *Mala fortuna*? O qué hizo? Conſultò à Dios: Y què le dixe el Señor? Que tenia *abinitio* diſpueſto, que en tal tiempo ſe entraſſen en viſita Saturno, y Marte, con la Cola de Dragon, y lo ſecaſſen todo? No, ſeñor. Mira, David, le dice: La hambre la ha cauſado Saúl, y ſu Caſa, porque mató los Gabaonitas. *Propter Saul, & Domum ejus Sanguinum, quia occidit Gabaonitas.* Eſte fue el Planeta, el Dominante, y el que in-

influia la hambre, efecto de la sequedad. Esto mismo se lee en el Capitulo 24. del 2. de los Reyes. Numeró David sus Valerosos, trabajo, que hizo Joab, y los Principes del Exercito, en 9. meses, y 20. dias; enojase Dios, de que siendo su Magestad el Generalissimo, fiasse en sus fuerzas, que consistian en ochenta mil Valerosos de Israél, y quinientos mil Peleadores de Juda: hablale el Señor al Propheta Gad, y le dice: Ve, y dile à David, que elija; ò que venga una hambre por espacio de siete años, ó que lo entregue por tres meses à sus Enemigos, ó que por tres dias venga la Peste. Todo està prompto, que elija. En qué Astros, Señor? En mi Justicia. Eligiò la Peste, por lo que dice la Escriptura, y matò la Peste desde Dan hasta Bersabé à setenta mil de los Valerosos. De lo que inferirá Vmd. que mas parte tenemos nosotros en los males, que son castigo, que en los que nos causa el mal uso de las cosas, que nos rodean physicamente; pues en este mal uso, hai el *recedere á contrario*, y muchas veces sin culpa moral, sino inadvertencia de la mala vivienda, que tenemos, ò necessidad, como la tiene el pobre Segador de usar mal del Sol, y de la noches en la Hera; mas en los males, que son castigos, de nosotros suben los halitos, y efluvios morales, y hacen, que se mueva la justicia, la que ha de poner á seguro la summa santidad despreciada por nosotros.

Jamás los Astros han pronosticado sino lo que han querido los Astrologos; pues si ha sido necessario algun castigo, Dios tiene Angeles; y si ha querido dàr à entender la mutacion de algun Pais, ha usado de los buenos, ó de los malos. Para decirle á Jerusalén su ruina por Tito, y Vespaciano, qué Cometa puso? Quita allá. Se oyò en el aire una Batalla; lo mismo experimentò Montesuma en Mexico.

Era preciso aterrarlo, para que los pocos Christianos venciessen aquel basto imperio, y lo aterra Dios con el ruido de una Batalla en los aires. Antonio, y Cleopatra no huvieran perdido à Egypto, sino estuviessen aterrados los dos, por su hermosura, y su delito; venciò el Comissario Romano, porque ellos se ven-

vencieron, teniendo iguales fuerzas, de que no uſaron. Eſtos medios de la Providencia, para entregar á la Chriſtiandad los paiſes de la America à coſta de poca ſangre, no fueron, ni ſeràn jamás publicados por Cometas, *y malas fortunas*, pues con un terror interior ha ſobrado. Por lo que debo concluir mi Carta, aſſegurandole â Vmd. que ſi algo ſucediere en lo Politico, que parezca novedad, paſſado el Eclypſe, crea Vmd. que eſſo ſucede, porque hai hombres en el Mundo, y nada mas. Si huviere Enfermedades, ſerán hijas de los vientos, que han reinado, y nada mas. Si hai Truenos, no es porque huvo Eclypſe, ſino que conſtipada la tierra con la copia de eladas, quando reſpire, reſpirará materiales viſcoſos, y en gran copia; pues eſta es la razon porque en las Aſturias hai tormentas fuertes el Verano, y no el Invierno. En ſuma, ſiendo el Eclypſe no otra coſa, que ponerſe la Luna como Pantalla del Sol, entre el Sol, y noſotros; lo que de aí reſulta es, que taparà la luz tanto, ó quanto, como quando Vmd. pone la Pantalla de ſu Velon, para que no le moleſte la luz, y de aì nada ſe ſigue, pues ſi ſe ſiguiera algo, aviadoseſtabamos; jamàs huviera otra coſa que deſdichas, pues por preciſion ha de haver Eclypſes, dos de Sol, y dos de Luna todos los años; y ſi eſtos fueran antecedentes de malignidad, quando gozariamos de ſalud conſtante, de coſechas, y de buenos vientos? Lo que debemos temer es la enfermedad de la tierra; pues ſu convalecencia es mui larga, ſus Syntomas mui funeſtos, y en eſto no tiene prenda Venus, el Perro, ni el Cangrejo, ni Libra, ni Virgo, ni Sagitario, ni eſſos maſcarones, que pintan, ni las Eſtrellas, que los forman. Noſotros vivimos, y nos morimos en nueſtros Paiſes, ſin que ſea el Leon aſaſino de nueſtras vidas. Noſotros en el diſcurſo de la vida tendrèmos enfermedades, porque nueſtros principios no tienen preciſion de eſtàr en equilibrio: porque ſon invadidos naturalmente por el exercito de eſluvios, que nadan en el aire: porque otras veces noſotros los precipitamos con comida, con bebidas, y con la ſeñora Gula, gran matadora de poderoſos, y de los que ván à convites,

à bodas, y á mortorios: y porque hemos de enfermar, aunque ſea ſolo para morir, que es neceſſario. Pleitos no eſpere uſted, que falten, haſta que ſe quiten del Vocabulario las voces *mio*, y *tuyo*. Guerras durarán, y havrá entre los hombres, como las ha havido deſde el Diluvio, y por los miſmos principios. Muertes repentinas, eſſe es pan de cada dia; los muertos ſabèn quien ſe las causò, y ſaben, que no fueron las Eſtrellas Auſtrales, ni las Septentrionales. Terremotos no han faltado en los ſiglos paſſados, ni faltaràn en los venideros, aunque no eſtèn en los Almanaques, como dixo un amigo à preſencia de uno; qué es eſto? Terremoto, no puede ſer, q̃ no eſtà en Almanaque. Enfermedades ha de haver mientras huviere hombres, y animales, pues todos ſon corruptibles ab intrinſeco. Con que haviendo de haver todo, Vmd. conſueleſe con aquel conſuelo que pide ſu deſtierro. Si no huviera ſalido del Paraiſo, no eſtuviera en el Valle de Lagrymas, ſino es que nos llevaban los Aſtrologos alli malos temporales, porque havia en el Cielo Caſas, Signos, Planetas, Viſitas, Conjunciones, y las demás voces vacias de verdad; pues aora: El miſmo es el Cielo aora, que entonces: Entonces ſe viſitarìan los Planetas, y no havría Epidemias, guerras, invidias, muertes, latrocinios, rraiciones, terremotos, huracanes, ni toda la tramoya, que experimentamos. Hà! Perdimos el terreno de las delicias, y noſotros fuimos la enfermedad de la tierra; pues aguantemos con reſignacion las penſiones del Globo Terraqueo, que eſſe es el fruto que cogemos, porque es verdad, que pugnará contra los locos el Globo de la tierra. Mientras Uſted, Señora, eſtuviere en el deſtierro, ha de tener Comitres; hagaſe mui amiga del Generaliſsimo, y verà como no llegan à ſu *cruxia*, y aunque otros boguen deſnudos, y con palos, el que viſte las Aves le darà alimentos, veſtido, ſalud, y una eſpecie de Bienaventuranza en eſta vida, que ſerà el Signo, la ſangre que teñia las puertas, para que el Angel exterminador paſſe de largo, y no experimentára Vmd. nada de lo malo, que hemos depoſitado en las Cavernas, en los eſluvios, y en la Atmoſera, con nueſtro pecado, y con nueſtros pecados.

Dios

Dios libre á Vmd. de todo mal, y le dé muchos auxilios de gracia; y Vmd. libreſe de la leccion de los Juntinos, Argolios, y Origanos, y de los que renuevan ſus predicciones. Cadiz, y Febrero 29. del año de 1764.

Obligadiſsimo ſervidor de Vmd.
que ſus ordenes executa,
y deſea,

Doctor Don Franciſco Maria Roſsi.